



# PRIMER PANEL

## “LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO ECONÓMICO DE EL SALVADOR, AGENDA PARA EL NUEVO MILENIO”

8

*El primer panel planteó como objetivo reconocer la necesidad del carácter integral del desarrollo, colocando los aspectos sociales y estructurales en pie de igualdad con los macroeconómicos y financieros; el reconocimiento de una nueva fase de internacionalización de los mercados que pone en dependencia recíproca a las firmas y a las naciones; la necesidad de diseñar políticas económicas en función de las anteriores realidades y finalmente cómo lograr en la actualidad un proceso de cambio en la calidad de vida del ser humano sin comprometer la riqueza y el ingreso de las generaciones futuras.*

Actualmente el proceso de inserción al mercado mundial, fenómeno conocido como “globalización”, plantea más dudas que el pasado. Los efectos netos sobre la población de los países pobres, y aún sobre los ricos, tal como se observó en la reciente reunión de Seattle, deja serias dudas sobre los beneficios que pueden esperarse de un esquema que se vendió como la panacea para combatir la pobreza en el mundo.

La temática fue desarrollada por tres distinguidos profesionales, en su orden: Dr. Roberto Rivera Campos, Dr. Javier Ibizate y Dr. Héctor Dada Hirezi. Una mención de algunos aspectos tratados es la siguiente:

El primero de los ponentes enfatizó que hay dos elementos indispensables para convertir el crecimiento en una reducción a la pobreza. Ellos son el crecimiento sostenido y la eficacia para convertirlo en desarrollo humano.

El Salvador tiene un índice de pobreza mayor al que le corresponde según sus niveles de ingreso, lo que significa que es menos eficaz para convertir su ingreso per cápita en desarrollo humano y en reducción de la pobreza. Entre las razones mencionó el disertante: 1) El analfabetismo por la poca inversión histórica en educación 2) Su pobre infraestructura, ya que dos de cada tres caminos rurales se encuentran en mal estado, lo que significa que hay una dificultad para poder acceder al mercado que se encuentra más cercano. 3) Su déficit habitacional y 4) La falta de seguridad personal.

El crecimiento histórico de El Salvador ha sido muy volátil, tiene períodos de fuerte crecimiento seguidos por otros de muy poco crecimiento e incluso recesión. Las tasas de crecimiento de los últimos años, no son suficientes para poder esperar resultados significativos en la reducción de la pobreza.



De izquierda a derecha: Dr. Héctor Dada Hírezi, Dr. Javier Izizale, Lic. Rafael Rodríguez Lucuel, moderador y Lic. Roberto Rivera Campos.

Detrás de esa volatilidad del crecimiento económico existen otros factores como: los estructurales, el entorno, la volatilidad y superficialidad de las políticas económicas.

A manera de conclusión, mencionó las siguientes acciones: mayores inversiones en educación, salud, vivienda e infraestructura de los pobres. También se hace necesario una menor volatilidad en las políticas públicas, por medio de una definición de un proyecto de nación, lo que requiere de una concertación de hacia dónde queremos ir. En adición, se requiere de una modernización del sector público y el fortalecimiento de los mecanismos de mercado.

El segundo de los ponentes, mencionó que en orden de evaluar los efectos de la globalización, El Salvador tiene que considerar la

integración de tres mercados, interrelacionados e interdependientes: 1) El mercado de las empresas internacionales de bienes y servicios, esparcidas a lo largo y ancho del océano mundial que forman un archipiélago de 170 unidades empresariales; 2) El supermercado de los capitales financieros, que circulan a través de las grandes bolsas de valores y que movilizan diariamente 1.2 trillones de dólares; 3) El difuso mercado de los medios de comunicación social, donde hoy se integran las redes de la informática-Internet.

La globalización es la traducción real de lo que hoy es la "economía de libre mercado". Tres grandes problemas presentes en la economía mundial son: el desarrollo de la pobreza, el crecimiento con desempleo y la atomización e insolidaridad social.



## “Los Desafíos del Desarrollo Económico de El Salvador y su Agenda para el Nuevo Milenio”

Se mencionaron algunos foros internacionales, en los cuales se trató el tema en cuestión: El Foro de Davos que concluye: “Comprobamos algo ya presentado por muchos: nos hallamos de nuevo en el posneoliberalismo”. La Organización Mundial del Comercio (OMC) de Seattle, donde triunfó el desacuerdo de los emergentes y países en desarrollo que se negaron a firmar acuerdos finales, cuando ni siquiera habían sido consultados y atendidos en la redacción de los previos borradores. En tal sentido, los países en desarrollo han denunciado acremente su marginación en todo el proceso de negociaciones.

Luego de repetidas acusaciones, quedó al descubierto que tanto Estados Unidos como la Unión Europea protegen abierta u ocultamente sus agriculturas y subvencionan sus exportaciones agrícolas, causando un grave daño a las exportaciones primarias del Tercer Mundo, al frenarlas con barreras arancelarias y no arancelarias. Los defensores del libre comercio practican un proteccionismo regulado, que genera el desencanto y el rechazo de los países en desarrollo, que también se niegan a abrir sus mercados a los alimentos genéticamente modificados. “Seattle fue el primer fracaso que no fue perjudicial para nadie”: nada se pactó y nada se firmó. La voz de los sin voz fue su desacuerdo, que ha sido interpretado cómo una victoria.

Finalmente, se mencionó el documento que fue evaluado por los 170 partidos miembros y que es una síntesis de las contribuciones francesa, británica, alemana, española e italiana, subrayando, como rasgo común, su oposición al “fundamentalismo conservador”. “Los poderes públicos deben favorecer una economía de mercado eficaz, pero deben sobre todo garantizar la igualdad de oportunidades entre ciudadanos y ciudadanas, asegurar sus derechos universales. Nosotros no hacemos del mercado un valor supremo. El mercado es un instrumento eficaz, pero no es

más que un instrumento, debe ser regulado y debe quedar al servicio de la comunidad.”

El tercero de los ponentes, mencionó que la globalización es parte de la evolución histórica del proceso del capital, que intrínsecamente en su propia génesis conlleva la expansión, transformación y sobre todo a una tendencia creciente de concentración del poder económico. No se puede concebir la historia del capital sin considerar el antecedente de transformación de creciente cambio, de vasallaje sobre otras formas de producción y de generación de poderes condicionantes del mismo funcionamiento del mercado.

Hemos entrado después de las crisis de finales de los setenta, que produjo grandes conflagraciones en el mundo (crisis del liberalismo), a lo que hoy se identifica como neoliberalismo, o sea un liberalismo nuevo, en que la relación Estado mercado se cambia donde las lógicas de acumulación se han alterado. Se disminuye la jurisdicción de los estados nacionales y la globalización los debilita; aumenta el poder de organismos protoestatales de nivel mundial, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La jurisdicción de estos órganos va más allá del rol de organismo internacional, para el que fueron creados. Se pretende crear justicia a escala universal con un ejercicio de la soberanía en espacios totalmente distintos y con interrelaciones diferentes.

La globalización es una etapa en el proceso de universalización progresiva intrínseca en el capital, que no está concluida, que tiene rasgos de universalidad, que tiene todavía rasgos de regionalidad y también de gobiernos nacionales con mayor autonomía de la que la teoría de la globalización permite. No se ha creado un mercado universal —que prácticamente ya existía— para bienes finales. Hoy estamos en la planetarización de los procesos productivos, en

## Primer foro de Reflexión sobre los Desafíos del Nuevo Siglo



la universalización del flujo de las finanzas, o sea, el capital financiero que es el más universalizado, lo cual es un elemento que genera una competencia casi planetaria en el mercado de trabajo, sin que se requiera una movilidad de la mano de obra, porque es la empresa la que se universaliza y la que hace competir en un mercado internacional.

La sustitución de importaciones entró en esa lógica y produjo veinticinco años de expansión económica, quizás no satisfactorias, pero nos generó crecimientos superiores al tres por ciento. Modernizó enormemente la economía, pero no resolvió el problema de la pobreza. La oligarquización de la economía heredada desde el siglo pasado es el gran obstáculo a la posibilidad de hacer descender el crecimiento en beneficio de las mayorías de este país. La internalización de la crisis mundial de finales de los setenta le abrió espacio a la guerra y a la reforma agraria. Una estructura debilitada desde la guerra de 1969, fue incapaz de absorber por su característica oligárquica, la modernización industrial que había generado la sustitución de importaciones. Por lo tanto, no estaba en condición de internalizar los cambios que se generaron y que se tenían que

haber heredado para enfrentar la crisis de la economía mundial de finales de los sesenta.

Hasta el 1989, el país no tenía política económica. Practicaba una política de guerra. Las transformaciones comenzadas a partir de 1989 con el respaldo de los organismos financieros internacionales, han tenido por efecto central, la concentración masiva del poder económico del país en un sector distinto al empresario. Sin embargo, este modelo parece agotado y los organismos internacionales han aceptado que esta política de excesivo debilitamiento de los estados nacionales ha llegado a su límite. En este sentido, el reto más importante del país es tener una clara concepción histórica del proceso y esa visión histórica de la economía nos permitirá comprender las características del mercado.

Es incontestable que acciones conscientes del Estado para orientar los beneficios del desarrollo a los sectores más pobres del país son esenciales para garantizar una estabilidad en el país, considerando que la estabilidad social es un elemento más fundamental que la estabilidad de la moneda para garantizar que la economía funcione. Se ofrece a nuestros lectores las ponencias presentadas en este Panel.

